

Declaración de Valparaíso como "Patrimonio de la Humanidad" por UNESCO
VALPARAÍSO, 5 de julio de 2003

Bueno, muchas gracias, alcalde, por sus palabras. He querido venir a Valparaíso a felicitar al puerto, a su gente y hemos llegado con mi mujer, hemos llegado con la ministra de Relaciones Exteriores, con la ministra subrogante de Vivienda y Urbanismo. Aquí nos encontramos con las autoridades regionales, con sus autoridades locales, con el alcalde.

Hemos llegado acá a festejar y agradecer lo que significa esta nominación de Valparaíso como patrimonio de la humanidad. Creo que aquí culmina un gran esfuerzo, pero también aquí comienza una otra etapa. Lo que aquí tenemos es, en primer lugar, un conjunto de personas que creyeron en esta empresa, que creyeron lo que era Valparaíso y por qué podía aspirar a ello. En segundo lugar, hoy entra Valparaíso en un momento distinto. Valparaíso deja de ser de los porteños y Valparaíso pasa a ser un aporte de los porteños al mundo.

Deja de pertenecer a los porteños y pasa a ser un aporte de los porteños al mundo, implica, entonces, responsabilidades y tareas futuras. Implica también que Valparaíso es una de las 9 ciudades puerto del mundo. Ahí está Valparaíso junto a Estambul o Cartagena de Indias, ahí está Valparaíso junto a Nápoles o ahí está Valparaíso junto a La Habana. Sólo 9 ciudades puerto tienen la categoría de Valparaíso, y ahí está Valparaíso.

Y eso, entonces, nos obliga también a comprender que Valparaíso, junto con ese honor y distinción, Valparaíso también, en estos días, ha tenido un otro elemento importante y significativo: la aprobación, por parte del Parlamento de Chile, de la creación con rango ministerial del Consejo Nacional de Desarrollo de las Artes y la Cultura, con sede aquí. Es un segundo elemento que en tan corto espacio de tiempo distingue a Valparaíso como lo que es, una ciudad que nació puerto y que ha devenido, a través de su patrimonio, de su gente, en un centro importante de la cultura de Chile.

Desde aquí, entonces, tendremos espacios para la creación artística, para la preservación del patrimonio, para la participación de porteños y porteñas en el ámbito de la cultura. Estos dos elementos consagran a esta ciudad y comprometen, entonces, a las autoridades comunales, regionales y por cierto al Gobierno central. Nuestra presencia aquí en este paseo Atkinson, lo que aquí se está haciendo, que tienen que marcar un inicio y un comienzo de lo que queremos hacer de Valparaíso para estar a la altura de esta designación.

Por cierto que habrá el apoyo del Gobierno central, como lo hemos hecho y como lo recordaba el alcalde, en este proceso. Todo el plan de desarrollo de Valparaíso, cuando salgan los contenedores y volvamos a mirar el mar, como he dicho en más de una ocasión, va a ser parte también de cómo entendemos Valparaíso. Y más allá del casco antiguo, más allá de lo que se ha declarado patrimonio de la humanidad, es todo el entorno el que nosotros con orgullo queremos mostrar ahora al mundo. Y decir que el mundo tuvo razón cuando por unanimidad dijo que Valparaíso era patrimonio de todos los habitantes de este mundo.

Junto con eso, entonces, y junto con las tareas que tenemos por delante, creo también

que es el momento de agradecer. Este reconocimiento que ha hecho el alcalde a todos quienes participaron, desde los más distintos ángulos del ámbito público y privado, desde los que creyeron que esto era posible, desde aquellos que piensan que Valparaíso, a través de su identidad, está en condiciones de abrirse al mundo.

Es cierto, es patrimonio de la humanidad porque tiene raíces ancladas como una ciudad abierta al mundo. Aquí se practicó la globalización mucho antes de hablar de esta palabra, aquí llegaron de otras latitudes, con otras visiones y con otros valores y aquí, con esas otras visiones y con esos otros sueños, se empezó a construir una ciudad con personalidad propia. Es eso lo que da carácter, es eso lo que hemos rescatado, es ese el pasado que queremos abrir al presente y queremos que el presente pueda soñar el futuro, a partir de lo que la historia nos enseña. Esa ha sido mi convicción más profunda como Presidente.

Y por eso, cuando le planteé muchas veces al alcalde cómo hacer compatible el puerto con el patrimonio, el patrimonio, preservación de historia con construcción de futuro, creo que teníamos razón al pensar que era posible.

Mis agradecimientos a porteños y porteñas, a su alcalde, al concejo municipal, por esta nueva etapa que ahora emprendemos todos juntos. Y que al hacerlo desde aquí, desde este paseo Mirador Atkinson, creo que estamos en condiciones de poder mirar al futuro, el horizonte en el largo plazo, y soñar que Valparaíso en el siglo XXI seguirá siendo lo que Valparaíso fue en su larga historia desde que aquí se fundó el primer puerto de lo que iba a ser Chile.

Muchas gracias y sigamos trabajando.